

LA TRIBUNA DE TOLEDO- 15-2-2007

A FAVOR DE CUENCA

La Real Fundación de Toledo lleva casi dos décadas proponiendo que Toledo impulse su candidatura como Capital Europea de la Cultura. Ciertamente esta designación tiene ahora una relevancia menor que antes, pero no deja de ser un factor dinamizador de la vida cultural de una ciudad, y un medio muy valioso de proyección internacional. Toledo es, indiscutiblemente, por su historia y su presente, una de las ciudades europeas con más títulos para serlo. Depende, por tanto únicamente, de nosotros mismos. Aunque sus efectos fueran solamente simbólicos, la iniciativa habría sido, y sería, un signo saludable de ambición cívica y de apertura europeísta, trascendiendo la siempre pernicioso tentación del localismo autárquico, tan impropio del ser esencial de Toledo.

Se nos ha adelantado Cuenca, y debemos no sólo felicitarles deportivamente sino congratularnos nosotros mismos, con un sentimiento de auténtica solidaridad, por tratarse de una ciudad de nuestra propia Comunidad, con la que nos unen lazos fraternales. Desde esta actitud, hemos de apoyarles plenamente en su intento, no solo desde las administraciones públicas sino también desde la sociedad civil. Y aprender de los conquenses que en estos últimos años -gracias en gran medida a un Consorcio que ha seguido acertadamente el modelo original de Santiago- están impulsando ejemplarmente el crecimiento de su ciudad en todos los órdenes, haciendo naturalmente compatible la conservación de su legado histórico con la mejor modernidad. Por citar sólo dos ejemplos, ahí están el Festival de Música Religiosa de Cuenca, que ha adquirido el mayor prestigio internacional por su extraordinaria calidad y por programar a los mejores compositores de nuestro tiempo junto a los grandes clásicos, y el Museo de Arte Abstracto, que Zóbel quiso primero traer a Toledo y que ante la falta de nuestra acogida, terminó por instalar allí. Cuenca, antes perdida en su serranía, nos ha demostrado que con ambición y voluntad cívica y política, y criterios culturales de excelencia, nada es imposible. Tampoco el ser la Capital Europea de la Cultura.

Gregorio Marañón y Bertrán de Lis
Presidente del Patronato de la Real Fundación de Toledo